

# **Cuestiones políticas, socioculturales y económicas del Sudoeste Bonaerense**

Mabel Cernadas de Bulnes

José Marcilese

(Editores)

Actas de las

## **IV Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense**

Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina

7, 8 y 9 de septiembre de 2006

Universidad Nacional del Sur

Secretaría General de Comunicación y Cultura

Archivo de la Memoria de la Universidad Nacional del Sur

Cuestiones políticas, socioculturales y económicas en el sudoeste bonaerense :

Actas de las IV Jornadas interdisciplinarias del sudoeste bonaerense /  
compilado por Mabel Cernadas de Bulnes y José Marcilese - 1a ed. -  
Bahía Blanca : Universidad Nacional del Sur, 2007.

400 p. ; 25x22 cm.

ISBN 978-987-23429-0-6

1. Política. 2. Economía. 3. Historia. I. Cernadas de Bulnes, Mabel, comp.  
II. Marcilese, José, comp. III. Título  
CDD 320 : 330

ISBN 978-987-23429-0-6

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Bahía Blanca, Argentina, marzo de 2007

Las opiniones vertidas en los artículos son exclusiva responsabilidad de sus autores.

## **IV Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense**

Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina

7, 8 y 9 de septiembre de 2006 / Bahía Blanca

### **Comité organizador**

Mabel Cernadas de Bulnes

María Elena Ginóbili

José Marcilese

Adriana Rodríguez

María del Carmen Vaquero

### **Comité académico**

Hugo Arelovich

Margarita Bróndolo

Nidia Burgos

Néstor Cazzaniga

Ana María Cignetti

Silvia Gorenstein

Ricardo Gutiérrez

Silvia Grippo

Laura Llull

Ana María Malet

Elda Monetti

Elizabeth Rigatuso

Declaradas de interés legislativo por la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires (D/686/06-07)

Declaradas de interés educativo y auspiciadas

por la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires (Resolución 684)

Declaradas de interés municipal por el Honorable Consejo Deliberante de la ciudad de Bahía Blanca (Ordenanza 13.815)

Declaradas de interés cultural por el Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires.

## Índice

### Presentación

Mabel N. Cenadas de Bulnes y José Marcilese .....	11
---	----

### Relaciones interétnicas

Claudia Iribarren: Blancos, indios y negros en el Fuerte del Carmen de Patagones: análisis de la conformación social en la década 1810-1820.....	15
María Mercedes González Coll: De historia, memoria, olvido y reflexión.....	23
Ayme Lazcano - María Mercedes González Coll: La opción de un dirigente.....	31
María Jorgelina Ivars: Relaciones interétnicas e imagen fotográfica.	
Puesta en valor de documentación presente en Bahía Blanca .....	41
Walter Alejandro Paris: El Fuerte Nuestra Señora del Carmen estrategia virreinal y relaciones interétnicas .....	51

### Partidos y prácticas políticas

Leandro A. Di Gresia - La conflictividad jurídica en el Sur bonaerense: una aproximación cuantitativa desde un estudio de caso (Tres Arroyos, 1868-1900) .....	61
Laura C. del Valle - Silvia G. Gamero: Contradicciones ideológicas y ocupación de espacios políticos: el poder ejecutivo bahiense en el contexto de la revolución de 1893 en la Provincia de Buenos Aires.....	71
Laura Llull: El “pequeño proyecto” del diputado nacional Valentín Vergara: semillas para los agricultores del partido de Puán (1918) .....	79
Roberto D. Cimatti: Reforma o revolución. acerca del debate en el socialismo de Bahía Blanca y el IV Congreso Extraordinario del Partido Socialista .....	87
Mabel N. Cenadas de Bulnes: La democracia en cuestión: el radicalismo bahiense ante la crisis de los años treinta.....	95
José Marcilese: El asociacionismo profesional bahiense durante los años del primer peronismo. El caso de la Asociación Médica de Bahía Blanca .....	105
Adriana S. Eberle: Contextualización ideológica de la definición de Bahía Blanca como polo de desarrollo desde el discurso del radicalismo intransigente.....	113
Patricia Orbe: La exaltación de la figura del mártir juvenil en la comunidad universitaria bahiense: prensa, estudiantes y cultura política en 1957 .....	121
Andrea Belén Rodríguez: “Malvinas en las escuelas” en el contexto de luchas por la memoria de la guerra.....	131

### Prensa y sociedad

Omar Chauvié: Noticias de ayer: prensa política en Pago Chico.....	141
María de las Nieves Agesta: El barómetro de la cultura. Luz y sombra: .....	149
Gisela Popp: El Círculo Católico de Obreros desde la óptica de la prensa bahiense .....	157
Lucía Bracamonte: “La mujer bahiense opina”. Posturas en torno a los derechos de las mujeres en una revista femenina de la década de 1930.....	163
Belén Zapata: El Cordobazo y el conflicto social en Bahía Blanca. Análisis del relato de <i>La Nueva Provincia</i> .....	171
María Julia Giménez: La Universidad como problema en el discurso de <i>La Nueva Provincia</i> : 1966-1976.....	179
María Lorena Montero: Memorias del golpe en <i>La Nueva Provincia</i> (1976 - 2006).....	187

## **Arte y sociedad**

Flavio Bevilacqua- Laura Villalobos: Iniciativas para la fundación y desarrollo de un club social: el Club Argentino .....	197
Analia Bernardi - Victoria Casamiquela - Juan José Mateo - María Laura Prost: Historicismo y hegemonía: el edificio central del Complejo Alem de la UNS .....	205
Diana I. Ribas: Psicoanálisis e historia local: un posible abordaje en torno a la formación de la identidad bahiense .....	211
Rodrigo Javier Vecchi: Rumbo al oriente eterno: registro material y masonería en el cementerio municipal de Bahía Blanca .....	217
Laura I. Villalobos: Aportes de Italia a la arquitectura local.....	224

## **Problemáticas culturales**

Gustavo Chalier: Poder, historia y nominación: la toponimia urbana y la construcción de la identidad histórica en Punta Alta.....	235
Diego Cejas: Himno a Bahía Blanca: una introducción a la épica del centenario .....	241
Celia Taich: Influencia de la ideología de Domingo Faustino Sarmiento en el progreso de Bahía Blanca .....	251
Bruno Leonardo Fernández: Legalización de la prostitución en la región de Bahía Blanca .....	259
Susana Martos: Papeles privados y vida cotidiana en Bahía Blanca y la región a principios del siglo XX.....	265
Lucy Pelliza: Medicinas populares en Bahía Blanca.....	273
Nilsa Mercedes Alzola de Cvitanovic: La integración patagónica a nivel latinoamericano según Domingo Proncato .....	279

## **Problemáticas migratorias**

María Elena Ginóbili - Alicia Pérez - Mabel Giménez: La interculturalidad: desafíos y problemas en el mundo de las migraciones bolivianas en el Partido de Villarino.....	287
Fabiana Sabina Tolcachier: ¿Cosechamos doctores? judíos de Villarino en Bahía Blanca hacia la segunda mitad de siglo XX.....	293
Alejandro Alberto Suárez: Inmigrantes croatas en Bahía Blanca: testimonio de sus protagonistas .....	301
Sandra Rosetti - Ana Miravalles: Inmigrante trentinos en Bahía Blanca (1900-1955) El trabajo como factor de tensión entre continuidad y cambio cultural .....	309
Ana María Fernández: Una inmigrante vasca afirmada en su identidad.....	317
Laura Orsi: Visiones acerca de los inmigrantes uruguayos: sobre la in/mutabilidad de los estereotipos .....	325

## **Problemáticas sociales contemporáneas**

Stella Maris Pérez - Claudia Cattaneo - María Martha Formichella: Análisis de la implementación del programa social “volviendo a comer en casa” .....	335
Melania Marína Marcenac: El conflicto por la recuperación de la fuente laboral en las plantas de Gatic Pigüé.....	343
María Belén Noceti: Dimensiones cualitativas del trabajo infantil en Bahía Blanca .....	351
Marcela Vitali: Repercusiones de la crisis política del 2001 en Bahía Blanca: aportes para comprender la inacción social .....	359
Fernando Romero - Iván Grasso - Eugenio Monforte: Huelgas en Bahía Blanca durante el gobierno de la Alianza (1999-2001).....	367

## **Hegemonía y contrahegemonía en los procesos de regionalización del sudoeste bonaerense**

Natalia P. Fanduzzi: Embestidas y contragolpes: la definición del trabajo en el puerto de Ingeniero White a principios del siglo XX .....	377
Rocío Parga: La resistencia de los whitenses ante el avance global.....	385
Elena B. Torre: Voces y tensiones en torno a un conflicto en un espacio de complejidad .....	393
Adriana C. Rodríguez: Un impacto desde la diáspora: Claves para la articulación de la Hegemonía en la zona costera del S.O. Bonaerense .....	403
Rodrigo González Natale: El proyecto del Puerto Militar y la prensa bahiense a fines del siglo XIX: navalismo y estrategia mahaniana.....	409

## **Perspectivas económicas**

Ricardo Raúl Gutiérrez: Asociatividad en proyectos y capital social: la experiencia en Bahía Blanca .....	417
Francisco J. Cantamutto: Acerca de la concepción académica de conocimiento en economía .....	423
Raúl F. Ortiz - María C. Lagier - Alicia Dieter: Comportamiento social de las agro-industrias de Bahía Blanca .....	429
José Ignacio Díez: Recuperar la agenda del desarrollo económico y de la competitividad en Bahía Blanca: la visión de las organizaciones de apoyo a la producción.....	437
Tomás Loewy: Sudoeste Bonaerense, una provincia: vigencia de una idea centenaria .....	445

## **Economía regional**

Liliana Cerioni - Silvia Morresi: Perspectivas de evolución del mercado de gas natural en Argentina. Posibles impactos sobre la economía local.....	451
Carina Guzowski - Marina Recalde: Problemática actual del abastecimiento eléctrico en la región del Sudoeste: Participación y potencial de las energías renovables .....	459
Ilda María Ferrera-Fanny Martín: La producción salinera regional y su relación con Solvay Indupa .....	465

## **Economía y medio rural**

Gabriela Cristiano: El proceso de sojización en el sudoeste bonaerense: análisis de una década .....	475
Regina Durán - Liliana Scoponi - Lorena Gandini- María Susana Fuertes - Marina Cordisco - Luis Caro Gustavo Boyer - Cristina Pitsch - Gabriela Pesce - Fernanda Lucchetti - Mariano Aguirre - Giannina Fermannelli: Desarrollo sustentable del medio rural: la forestación como instrumento para mejorar la sostenibilidad de los sistemas productivos tradicionales del Partido de Bahía Blanca en tierras marginales.....	481
Lucrecia Obiol - M. Carolina Pirillo - Lucía A. Sarro - Fernando J. Bostal: Sudoeste Bonaerense - potencialidad para el desarrollo de un cluster olivícola .....	487
Lorena Tedesco - Marta Susana Picardi: Clusters en el sudoeste bonaerense: espejo local del mapa nacional .....	497

## **Relaciones interétnicas**

# **El fuerte Nuestra Señora del Carmen: estrategia virreinal y relaciones interétnicas<sup>1</sup>**

Walter Alejandro París<sup>2</sup>  
Departamento de Humanidades - UNS  
wparis@ciudad.com.ar

## **Introducción**

En este trabajo se busca analizar las relaciones interétnicas en el SO bonaerense y en su relación con la Patagonia, a partir de actores, que en continuidad con proyecto colonial de afirmar los dominios de la corona en el Atlántico Sur, entraron en contacto con los pueblos originarios en el proceso de fundaciones costeras, y entablaron relaciones interétnicas. El SO bonaerense fue, así, el escenario desde donde se dirigió, realizó y perduró dicha empresa, a pesar incluso, de las dificultades que atravesaron. Con todo, la subsistencia de la empresa del Atlántico sur que se coronó con el fuerte y villa Nuestra Señora del Carmen, fue gracias a los vínculos entablados con los pueblos originarios, dado el frecuente olvido, cambio de prioridades o negligencia de la metrópolis.

El origen y el destino de este asentamiento se encuentran unidos al de los numerosos proyectos, comenzados algunos, trunco otros -como San Julián- y ni siquiera concretados otros, a causa de la relación, con la que Vértiz expone a la corona que el poblamiento de la Patagonia era inviable. Por eso, en su gestión, Vértiz se concentró en el fortalecimiento de la frontera sur próxima a Buenos Aires que protegía el camino con Mendoza y Chile, pasando por Córdoba y San Luis. Dada esta conexión del extremo sur bonaerense por medio de los actores de la corona que exploraron y dirigieron esta empresa estratégica, sumado a la movilidad de los pueblos originarios en el espacio vivido de las Pampas y Patagonia, es que analizamos las relaciones interétnicas con esta amplitud geográfica: sur bonaerense y Patagonia, sin dejar de mencionar la Araucanía.

El trabajo no es exhaustivo. Sin embargo, es posible, a partir análisis de algunos casos echar luz sobre lo que se desea mostrar: esto es, la falsedad de conflictividad y belicosidad natural de los pueblos libres de las Pampas y Patagonia, subsumidos en el adjetivo de pueblos bárbaros como oposición a la civilización de los europeos, y animarme a mostrar cómo esa barbarie es un factor contradictorio y presente en el espíritu humano.

## **Metodología**

¿Por qué es valioso el estudio de los casos para analizar las relaciones interétnicas? Lo que se pretende, lógica y metodológicamente, es uno de los usos más ricos en el estudio de casos: el aspecto falsatorio que tiene el concreto -al estilo poperiano- es decir, estudiar un caso para ver como una argumentación o proposición con pretensiones de verdad se acota, restringe su rango de aplicación o en el peor de los casos se cae. Es la falsación del condicional por antecedente verdadero y consecuente falso. Basta un caso en que se cumpla, para romper la pretensión de universalidad o restringirla.

En el seno del estudio de las relaciones interétnicas en Argentina y Chile en el siglo XX, es valioso volver a analizar algunos los documentos del período virreinal, especialmente los diarios de viajeros, y ver cómo se daban las relaciones interétnicas y cómo en la etapa exploratoria del SO bonaerense y de la Patagonia, el proyecto colonial frente al extremo sur de Sudamérica fue posible por la convivencia con los pueblos originarios. La finalidad no es hacer una argumentación ideológica contra el concepto de barbarie, sino traer a la memoria las relaciones positivas y que

realmente se llevaron a cabo habituales –testimoniadas por las fuentes- y que se imponen por sí mismas a cualquier construcción ideológica.

El estudio de algunos casos, para mí significativos, será de ayuda para verificar el ocultamiento ideológico que selló el exterminio de los pueblos originarios en manos de las presidencias históricas y la generación del '80 en la Argentina, y cómo, la plataforma de encuentro con los mismos que fue el SO bonaerense en el siglo XVIII, se transformó en plataforma de una campaña de apropiación de tierras y eliminación de sujetos en el XIX.

## **LOS CASOS**

### **La expedición a Puerto San Julián y el regreso del indio Hilario (1752-1755)**

Este viaje al Puerto San Julián comenzó en 16 de diciembre de 1752 en Buenos Aires con el fin de buscar sal y pescado, con licencia de S. M. y del Gobernador y Capitán General de las Provincias del Río de la Plata y Mariscal de Campo de los Reales ejércitos de S. M. José de Andonaegui. La indicación dada al capitán era explorar la costa lo mejor posible.

Provisos de sal el 13 de marzo del mismo año decide el capitán emprender el regreso dejando tres hombres que se ofrecieran para cuidar el asentamiento, ellos fueron: Santiago Blanco -de Galicia-, Hilario -de la provincia del Paraguay- y José Gombo -de las Indias Orientales. Allí se produjo el primer contacto con los pueblos de lugar y no fue para nada afortunado. A fines de marzo y principios de abril ya solos, se acercaron unos 200 indios -cuenta Hilario- y aprovechando la bajamar pasaron al rancho y se llevaron cuanto pudieron ese día y volvieron el siguiente a llevarse lo que quedaba, sin embargo, no les hicieron daño físico alguno, ni se veía intención de hacerlo. No querían matarlos, sólo robarles.

Sin víveres era imposible la supervivencia, por eso con José (Santiago los había abandonado en el saqueo) emprendieron el regreso a Buenos Aires por la costa, pero, por falta de agua enfermó a José y debió dejarlo en el camino al no encontrar agua en la zona. Siguió solo y en el camino encontró una laguna sin agua, pero con humedad y lodo, puso su boca en la humedad y encontró alivio pero no fue suficiente. Más sobre la costa, mató un lobo marino y se bebió la sangre -algo que hizo varias veces- se repuso y continuó su camino, llegó a un arroyo el cual lo cruzo con un madero y finalmente llegó a un río muy caudaloso, en el cual fue encontrado por unos indios. Hilario pensó que iban a matarlo, sin embargo se condolieron, lo cargaron en sus brazos y llevaron a sus toldos. Para que se recuperara le daban a comer de su mejor comida: avestruz, venado y caballo, y además lo cubrían con sus cueros porque hacía mucho frío. Compartió la vida con ellos y en las sucesivas mudanzas de toldería -por motivos de caza y recolección- se dio cuenta de que estaban en las campañas de Buenos Aires, por la abundancia de yeguas cimarronas. Con todo, Hilario se mantenía con ellos porque no le hacían daño -aún cuando se entendían poco y por señas-, incluso con un grupo de ellos se separó para dirigirse a las campañas próximas a Buenos Aires. Cabalgando hacia la costa, se encontró con un indio del cacique Bravo, quien comerciaba habitualmente en la ciudad, y acercándose Hilario le reclamó el caballo porque era uno que se le había perdido, entendiéndose porque el indio hablaba español, lo recibió con gusto acariciándolo y lo invitó a ir con él, que pronto lo llevaría a Buenos Aires. Lo llevó a las tolderías de gente del cacique Bravo, allí fue bien recibido, y para agasajarlo mataron su caballo y lo comieron. Le costó entender el gesto, pero lo hizo cuando le dieron otro y accedieron a su pedido de comer carne de vaca, la cual no le faltó en los días que estuvo con ellos. Además, ellos querían ir a buscar a sus compañeros a San Julián, porque Basabilvaso les había ofrecido regalos, ya que frecuentaban su casa y la del gobernador por ser amigos y hermanos de paz. Así fue como le dieron un caballo y escoltado por cuatro de ellos, lo condujeron hasta un fuerte de la frontera donde lo entregaron con indicación de conducirlo a la ciudad, a la que llegó el 6 de enero de 1755.

Mientras Hilario y José volvían, el 7 de octubre de 1753, vuelve el San Martín a San Julián a proveerse de sal para Buenos Aires, llegó el 17 de noviembre y el 9 de enero al regresar naufragó; se salvó toda la gente pero no la carga. Evidentemente, cuando llegaron a San Julián, no encontraron a nadie, y tampoco nave en el puerto. Inmediatamente salieron a buscar agua y encontraron varias lagunas de agua dulce, y también 150 indios, los quisieron evitar pero, ellos se les acercaron y demostrándoles amistad, los llevaron en sus caballos hasta el puerto.

Días después, en las lagunas de agua dulce encontraron unos 1400 indios en familias, y les recibieron con la misma paz y cariño que precedentemente -dice Jorge Barne en su diario. La convivencia interétnica, le permitió al viajero hacer una magnífica descripción de la vida cotidiana de este pueblo originario, además de entablar una amistad. En agradecimiento mutuo se hicieron regalos -los suyos se perdieron en el naufragio. Y fue tal la correspondencia de esa gente, que antes del día de la partida fueron despedirse todos los indios del capitán y su gente, y renovaron su correspondencia para con ellos.

En ambos casos, se pueden ver las contradicciones presentes en todo relacionamiento humano, con todo, detrás del conflicto que desencadena el drama de Hilario, se establecen vinculaciones positivas, que trascienden lo funcional y pragmático, para establecerse en el inesperado plano de la proximidad. La condolencia y la compasión son afecciones inesperadas en el relato, el cual cambia drásticamente, al irrumpir la humanidad de estos indios que rescatan a Hilario con gran solicitud y lo incorporan a su tribu; pero lo interesante es que lo incorporan libre, ya que su ida no es forzada. El segundo encuentro, sigue la misma línea narrativa, espera el ataque y es bien recibido porque, incluso eran amigos y lo reciben con gozo. Frecuentemente, la representación de los indios amigos se hace como destellos de bondad en un universo de barbarie, sin embargo, la realidad muestra otra cosa, la vinculación positiva es un hecho, como efecto de una relación de respeto igualitario.

### **Expedición del Capitán Juan Antonio Hernández a los indios Tehuelche (1770)**

Esta expedición comenzó el 1 de octubre de 1770 y se llevó a cabo por tierra siguiendo la línea de fortines y el camino a la salina. Pasaron por los médanos del Indio Muerto y el 8 de octubre se encontraron con los indios acampados y estos los esperaron en línea y los recibieron saludándolos con escaramuzas y griterías, y ellos retribuyeron el agasajo de la misma forma. Se fueron del lugar de acampada, y llegaron los indios del cacique Lincon uniéndose a su expedición. Al día siguiente Lincon y los demás caciques con gran respeto solemnidad a los expedicionarios de la corona, dándoles regalos, y, en señal de hospitalidad, los invitaron a comer y a acampar.

Esta expedición conjunta contra los Tehuelche, sigue su camino hasta los faldeos de las sierras del Volcán donde el 14 de noviembre los encuentran huyendo con el ganado robado y 15 los desbarataron. Los muertos fueron unos 102. Los sobrevivientes declararon acerca de la situación: el Flamenco estaba engordando caballos y tratando con españoles en sus toldos, y estaban al tanto del avance de Hernández y los caciques. En este juego contradictorio, los informantes fueron asesinados, y se tomaron 11 cautivas del pueblo tehuelche.

En la misma expedición el 23 de noviembre tanto la gente de Lincon y Lepin como la de Hernández, ejecutaron al cacique Cadupani y a su hijo por traición, usando este castigo como disciplinador para todos los caciques con sus indios, lo cual fue asentido y consentido por todos.

Finalmente, cinco días más tarde, se descubre el paradero de Guayquitipay -cacique tehuelche- y asaltaron su toldería mientras dormían; por pedido de los caciques amigos no mataron a todos, porque muchos eran sus parciales, pero sí al cacique y a los demás.

Por el diario del P. Cardriel, se sabe que los Tehuelche eran un pueblo que vivía en las inmediaciones del río Colorado en las tierras fértiles y que tenían poca comunicación con el mundo colonial, con todo tenían el hábito de comerciar con

ganado. Sin embargo, el episodio presentado manifiesta la flexibilidad jurídica que se vivía en la frontera, pero no sólo con los pueblos originarios. Este es un aspecto, que lejos de superarse, con el tiempo se profundizó e institucionalizó durante el siglo XIX.

### **Expedición y descubrimiento de la Bahía sin Fondo en la costa patagónica (1778)**

La expedición y reconocimiento de la Bahía sin Fondo llevada adelante por Juan de la Piedra en calidad de Comisario Super-Intendente, es el inicio del único asentamiento colonial en el sudoeste bonaerense, y de todos los asentamientos proyectados en la costa de la Patagonia, el único que sobrevivió -incluso a pesar de la negligencia e indolencia de las autoridades como expresa Pedro de Angelis en el discurso preliminar- y perdura en nuestros días como ciudad cabecera del partido más austral de la provincia de Buenos Aires.

La expedición comenzó el 15 de diciembre de 1778 y llegaron a la Bahía de San José, así le pusieron, y hallaron otro puerto menor al que le pusieron San Antonio. Cerca de allí, tierra dentro, encontraron mucha sal -Salinas del Bajo del Gualicho- pero no encontraron gente en esos parajes. Siguieron navegando y encontraron lo que es hoy la Península de Valdés. Desde San José se dirigieron a explorar la entrada del río de Los Sauces o Negro el 13 de febrero. El 22 llegaron a la boca del río y lo navegaron con bote para sondear su profundidad, viendo que se podía pasar tomaron el bergantín y el 23 fueron río arriba, encontrándose con el primer grupo de gente del lugar, quienes subieron bordo y fueron agasajados con regalos y con salva de cañón. Los indios siguieron visitándolos y en una de sus visitas llevaron una cautiva pampa que hablaba español y ella les contó detalles de la vida cotidiana,

“que adoran al sol pero poco, comen guanacos, avestruces, y carne de caballo; que sacan bajo tierra unas batatillas muy chicas, que comen ya crudas, ya cocidas, y raíces que tostadas hacen de ellas harina (...) que río arriba hay muchos indios Aucaces y Teguelches (...) que los Teguelches son pobres y los Aucaces son ricos, pues tienen ganado vacuno, caballar y ovejuno en abundancia: que hacen mantas pellones y ponchos; que amasan y siembran. Dijo que estuvieron mucho tiempo entre cristianos, y que nunca vieron ni entre estos indios hubo noticia de otra embarcación en este río, ni en sus costas, ni jamás habían visto cristiano alguno”<sup>3</sup>.

El 11 de marzo invitaron a un indio a subir al bergantín, previa autorización de su cacique para evitar enfrentamientos, el invitado estaba muy contento.

La expedición volvió a San José y recibe la noticia de la ida de Juan de la Piedra a Buenos Aires, el cual fue relevado de la expedición por no llegar a San Julián, así continuó al mando de D. Francisco de Viedma quien resolvió trasladar el establecimiento al río Negro o de los Sauces. Llegaron el 18 y navegaron río arriba. La gente del lugar se acercó y subió a bordo: les dieron de comer, algunos regalos, pero los trataron con desconfianza, por eso no hubo mucha apertura. El 20 de mayo llegó el Cacique Negro con sus toldos, el cual estaba en paz con Buenos Aires, traían dos negros cautivos y una niña de 12 años que fue rescatada. El contacto interétnico se desarrolló en una atmósfera de serenidad, convivencia pacífica y respeto mutuo, con algo de cautela pero lo normal en un primer encuentro humano.

Finalmente la fundación del fuerte se realizó emplazándolo en la costa sur del río de los Sauces, pero debió ser trasladada por la gran crecida que arrasó con las construcciones, y dado que la costa norte es más alta allí se trasladó el fuerte. Como, los informes de Francisco de Viedma a cerca del establecimiento del río Negro, eran buenos, se enviaron 23 pobladores en septiembre de 1779, cuatro familias gallegas, una vasca, el resto hombres solteros. En septiembre de 1781 se enviaron 16 familias españolas, 30 peones y 20 presidiarios, pero, además, debían reforzarse las provisiones debido a que las relaciones con los pueblos circundantes no eran sencillas y debían reglarlos con aguardiente, vino, cuentas de distintos tipos –que les gustaban mucho para adornos- y cascabeles. El sentido de jurisdicción sobre las tierras era muy fuerte en estos pueblos y traía consigo guerras entre distintos caciques cuando

los límites no se respetaban<sup>4</sup>. Con todo el comercio con los indios fue uno de los factores de conquista que más los atrajo y lo que más dinamizó el contacto fronterizo interétnico, el cual además de ayudar al mantenimiento de los asentamientos, modificó las necesidades de los pueblos indígenas y sus estructuras sociales y políticas. Los problemas de financiación finalmente hicieron que los emplazamientos de la costa patagónica tanto en San Antonio, como San José, San Julián y Puerto deseado, fueran abandonados y en el lugar se pusieron pilastras que declaraban que esas tierras eran del rey de España y por informe de Vértiz, se pidió que se fundara como cabecera única el Fuerte Nuestra Señora del Carmen<sup>5</sup>.

### **Antonio de Viedma y las relaciones interétnicas**

En su diario de viaje a San Julián que comienza el 3 de enero de 1780, quisiera destacar la intensidad de las relaciones interétnicas, especialmente con el cacique Julián Gordo. El episodio del encuentro con el cacique estuvo signado por la desconfianza, pero pronto a través de su subordinado Goycochea, el cacique Julián manifestó su generosidad con los colonos de San Julián compartiendo sus recursos más preciados: el agua, el pasto, y las tierras de buena calidad para la labranza. Sin dudas era un hombre de gran nobleza que buscaba la compañía de Viedma el cual lo agasajaba permanentemente con regalos, pero igualmente desconfiaba y no le entregaba cuchillos por miedo. El otro cacique Julián, llamado Grande, estuvo en Buenos Aires, y era interesado, mezquino, buscaba permanentemente ventaja. En un episodio digno para el anecdotario, Julián Gordo, pelea con Julián Grande por que éste había impedido a los colonos llevarse sal, eso ocurre el día 9 de abril de la expedición. Esta riña es expresión de una fidelidad la cual es profundamente correspondida por A. Viedma.

En diciembre de 1780 el diario deja constancia de la “buena armonía con aquellos pocos indios”, el cacique amigo Julián se acercó con sus toldos y colaboraba con mulas para la construcción del establecimiento, e “incluso nos surtían con carne de guanaco a cambio de bizcocho, tabaco y otras frioleras”, dice diario. Esta buena correspondencia está lejos de ser expresión de la barbarie que tanto está pegada en el ideario común sobre los indígenas.

El punto culminante de esta vinculación especial entre Antonio de Viedma y el cacique Julián Gordo, es el momento en que el cacique deja su propia toldería a cargo de Viedma para irse a cazar guanacos más lejos, ya que escaseaban en las cercanías. Le encarga sus mujeres, sus ancianos, sus niños, le pide que les de de comer y que no permita que nada los dañe. Esto acontece en enero de 1781, creo que no hay mayor expresión de confianza que poner su familia en sus manos. Este pasaje es digno de destacar, porque este áspero fuerte patagónico sobrevivió gracias a este cacique y a su amistad con Viedma. Las muertes por el escorbuto, eran mitigadas con la poca pero presente cuota de proteínas que se conseguían la gente del lugar, se sabe que el transporte de víveres estaba fuertemente determinado por la burocracia colonial, y por las dificultades del viaje. En enero 1783 hay otro episodio para recordar, los víveres se habían nuevamente agotado, ya desde septiembre y los pueblos del lugar “nos socorrían con carne de guanaco”, dice Viedma, y así pudieron resistir hasta la llegada de los mismos el 27 de marzo. En este escenario de armonía con los pueblos circundantes, el fuerte se levantó y subsistió, tanto que si hubiera dependido de las provisiones coloniales todos hubieran muerto, o el fuerte hubiera desaparecido. Esta modalidad de vinculación identificatoria grupal dista mucho de la vivida en el río Negro donde la vinculación era más pragmática y funcional, ellos –los tehuelches- comerciaban con los pueblos del sur, y obtenían sus provisiones “de las invasiones que hacían a la frontera de Buenos Aires”<sup>6</sup>, e intercambiaban parte de su producción en el fuerte.

### **Villarino y las relaciones Interétnicas**

El caso de Villarino en su incursión exploradora de los ríos Colorado y Negro, muestra un despliegue de relaciones

interétnicas complejas y cargadas de una gran reserva ante la noticia por parte de los pueblos amigos -especialmente de aquellos del sur que había encontrado Antonio de Viedma- de que los pueblos que vivían entre los ríos Colorado y Negro eran muy difíciles con los extranjeros, y como si fuera una confirmación, cuando encontró alguno cerca de la costa del río no aceptó subir al barco, porque tenían una gran desconfianza.

En primer lugar, tenemos la expedición al Colorado en 1781 saliendo desde el fuerte Nuestra Señora del Carmen. La llegada al río fue accidentada a causa de su desembocadura con abundante acumulación de sedimentos, y por el hecho de desaguar en el comienzo de una ría que hace particularmente poco profundo el mar en esa zona. Le costó mucho trabajo encontrar el curso principal del río, y en el transcurso del viaje encontró tolderías e indios en grupo, los cuales ante las invitaciones de Villarino subían al barco. Ellos encontraban en el contacto con los europeos la posibilidad de hacer comercio con sus productos: reces, caballos, ollas, bizcocho, sombrero, harina, agua ardiente, porotos, etc. y a proveerse de otros. Los caciques como el Negro, los agasajaban con regalos, como costillares de vaca y ellos pedían, en este caso el cacique Negro, un papel que les permita a los de su parcialidad llegar al Buenos Aires para encontrarse con el virrey y para tener libertad de movimiento en la búsqueda de ganados en las Pampas. Los indios tenían un particular temor a la muerte y al sufrimiento, y en uno de los encuentros, se deja entrever que tenían temor a que los exploradores los mataran, sin dudas hay desconfianza en las relaciones. Con todo, Villarino renueva su compromiso de seguridad, correspondencia y reciprocidad en las relaciones<sup>7</sup>.

En la expedición que remonta el río Negro realizada en 1782, se vincula con la cacica Vieja la lenguaraza Teresa quienes lo ponen al tanto de los pueblos asentados en el lugar y las distancias que hay en las rutas que estos siguen en la estepa para llevar su ganado, con Choele Choele como nudo más importante. Con unas copas de aguardiente de más, la lenguaraza Teresa le confiesa, además, que el temido cacique Francisco se escapó por miedo. El trato que Villarino le da a toda la gente del lugar que se acerca es muy generoso, más allá de las implicaciones pragmáticas del buen trato a los conocedores y dueños del lugar, hay un trato humano, digno y de reconocimiento. Francisco finalmente llegó a las embarcaciones con 40 de los suyos, se interesaron mucho por el ganado y la caballada, y Villarino desconfió. Más tarde se acercó con toda su familia y 50 más, y por desconfianza, se retiró de la costa, pero más tarde los recibió y los agasajó con una comida y regalos. Este cacique era oportunista y en un abuso de confianza, le pidió una vaca para darle de comer a su gente a lo que Villarino se negó por estaban escasos de víveres, por lo que se fue muy enojado. Sin dudas, la confianza de Villarino, quedó minada, y se desencanta de la actitud de este cacique, reflexionando que sólo el rigor los mantiene a raya.

El lugar de Teresa es capital como reserva de verdad en esta vinculación que termina siendo de las más conflictivas que se exponen. Están muy lejos de la cordialidad y amistad de Julián con Antonio de Viedma; aquí parecen enemigos siguiéndose los pasos, y Teresa que actuando como actor anticipatorio articula una relación que se positiviza por la conciencia de Villarino de estar en inferioridad de condiciones, el cual busca encontrarle otro camino a las situaciones que la doblez de Francisco le propone y sale lo más airoso posible. El problema de fondo, es la supervivencia, sin relaciones con los naturales, no sólo se juega el éxito o el fracaso, sino la propia vida, ellos solos conocían los parajes de invernada y de buen pasto para el ganado y la expedición necesita del conocimiento de los naturales para poder seguir adelante<sup>8</sup>.

A fines de diciembre de 1782 se encuentran con los pueblos que habitaban las tierras de las manzanas, estos fueron cordiales y amistosos, pasaron a las embarcaciones fueron agasajados por la expedición y les dieron información de las distancias tanto a la cordillera como a Choele Choele y a los pueblos cristianos. Esta parcialidad es altamente especializada y bajan de la cordillera a buscar ganado vacuno y caballar para comerciarlo con las parcialidades de Valdivia, incluso le cuentan a Villarino que los cristianos va a comprárselos a los toldos. Sin dudas el ganado que

trasladaban por los caminos de la Tierras de las manzanas era mucho de él robado, ya que tenía las marcas de sus dueños españoles. Estas parcialidades, son Mapuche y Pehuenche, y cuentan que las parcialidades que viven en las Pampas de la caza del ganado son de sus tierras. Evidentemente el proceso de araucanización de la Patagonia y las Pampas ya estaba en pleno desarrollo. El joven lenguaraz que comunica a Villarino todos estos datos, también le cuenta que en Chile están al tanto del fuerte y villa de Nuestra Señora del Carmen, tanto indios como españoles<sup>9</sup>.

Villarino aparece como testigo ocular privilegiado del dinamismo de la frontera de Araucanía, Pampas y Nor-Patagonia, la cual perduró hasta principios del siglo XX como espacio vivido de muchos pueblos originarios. Estos pueblos animaron la frontera hasta que los Estados-Nación de Chile y Argentina a través de sus proyectos liberales decretaron su inutilidad, su sustitución por inmigración europea y finalmente el exterminio porque los Estados debían recuperar las tierras, la cual no incluía a los sujetos.

## **Conclusión**

Los casos revelan relaciones interétnicas positivas y constructivas, de diversos grados de implicación y además muestran la falacia de la lectura decimonónica que demonizó al indio, como portador único de un pecado original de barbarie que había que eliminar, y también de la modernidad que lo canonizó como Buen Salvaje. Tanto en uno como en otro caso, cuando nos ensimismamos con sus presupuestos antropológicos, en la concepción del Buen Salvaje se deja ver la concepción del hombre moderno, con un optimismo ingenuo, naturalista y progresista; en tanto, el dilema civilización o barbarie del siglo XIX muestra una idea de hombre basada en la diferencia racial y cultural, que es interpretada como estadio evolutivo y leída a través del método comparativo. Además, con una metodología racionalista apasionante, se intentó responder la pregunta de por qué las diferencias raciales y culturales. La explicación más difundido fue el darwinismo social, el cual no escatimaba adjetivos de inferioridad para referirse a las otras culturas y escondía como realidad la legitimación del imperialismo europeo que hacía consistir su hegemonía en una superioridad racial, que se verificaba en la subordinación del mundo colonial.

Por la defensa primero y por el escándalo después, José Ingenieros abordó el darwinismo social y lo expuso en su texto *La evolución sociológica argentina*, y además lo explica, describe y aplica a la sociedad nacional y al proceso de construcción de nuestra identidad como superación de la barbarie indígena y del atraso del período español. Sin embargo, él mismo experimenta el escándalo de los efectos de la ideología burguesa, cuando en su libro *los Tiempos Nuevos* interpreta la Primera Guerra mundial llamándola *El suicidio de los bárbaros* desnudando el fin del mundo burgués y de los efectos del ocultamiento ideológico que encerraba falacia de la superioridad racial y cultural, que termina siendo tan o más destructiva que la barbarie que se pretendía superar en el estadio positivo. Entonces, lo superior no era tan superior, ni lo bárbaro era tan bárbaro: todos pertenecemos a esta contradictoria y escandalosa humanidad que porta ese pecado original, que la ideología burguesa llamó barbarie.

Tal vez, sea necesario hacer una relectura de la propuesta de Valdivia, el cual desde una antropología cristiana valoró la riqueza de los pueblos originarios en Chile, y marcó el comienzo de fecundas relaciones interétnica hispano-indígenas que dieron gran vida a la frontera del Bío- Bío, a través de los Parlamentos. El camino científico, por eso, debe estar por encima y más allá de cualquier ideología. Ni la imposición del más fuerte, ni la defensa del caído, deben hacernos perder de vista la condición común, verdadera y contradictoria de lo humano, donde, si hay un pecado original que pueda explicar la contradicción de la naturaleza humana, en todo caso, lo tenemos todos.

## **Notas**

<sup>1</sup> Este trabajo corresponde al PGI Relaciones Interétnicas en Argentina y Chile. Siglo XX: Dir. Dr. Jorge Pinto Rodríguez (UFRO), Co-dir. Dra. María Mercedes González Coll (UNS)

<sup>2</sup> Lic. en Ciencias Sociales (Universidad Nacional de Quilmes), Doctorando en Historia (Universidad del Salvador)

- 3 Colección de viajes y expediciones a los campos de Buenos Aires y a las costas de Patagónicas, en: de Angelis, Pedro, Colección de Obras y documentos relativos a la Historia Antigua y Moderna de las Provincias del Río de la Plata, 2ª edición, Buenos Aires, Librería Nacional de J. Lajouane & Cia. editores, 1910, Tomo IV pág.: 573
- 4 Viedma, Antonio, Descripción de la costa meridional del sur llamada vulgarmente patagónica; de sus terrenos, producciones, brutos, aves y peces; indios que la habitan, su religión, costumbres, vestidos y trato; desde el Puerto de Santa Elena en 44 grados, hasta el de la Virgen en 52, y boca del Estrecho de Magallanes, en: de Angelis, Pedro, Colección de Obras y documentos relativos a la Historia Antigua y Moderna de las Provincias del Río de la Plata, 2ª edición, Buenos Aires, Librería Nacional de J. Lajouane & Cia. editores, 1910, Tomo V pág.: 493-494
- 5 Rees Jones, Ricardo, El Superintendente Manuel Ignacio Fernández (1778-1783). Las reformas borbónicas en el Virreinato de Buenos Aires, Buenos Aires, Instituto de Investigaciones de Historia del Derecho, 1992, pp.: 248-351
- de viajes... ob. Cit.: 493
- 7 Villarino, Antonio, "Diario de la Navegación emprendida en 1781, desde el Río Negro para reconocer la bahía de todos los santos, las islas del buen suceso, y el desagüe del río Colorado", en: de Angelis, Pedro, Colección de Obras y documentos relativos a la Historia Antigua y Moderna de las Provincias del Río de la Plata, 2ª edición, Buenos Aires, Librería Nacional de J. Lajouane & Cia. editores, 1910, Tomo V, pp.: 356-357
- 8 Villarino, Basilio, Diario del Piloto de la Real Armada, D. Basilio Villarino, del reconocimiento que hizo del Río Negro, en la costa oriental de la Patagonia el año de 1782, en: de Angelis, Pedro, Colección de Obras y documentos relativos a la Historia Antigua y Moderna de las Provincias del Río de la Plata, 2ª edición, Buenos Aires, Librería Nacional de J. Lajouane & Cia. editores, 1910, Tomo V, pp. 512-519
- 9 Idem pp. 528-530

## **Bibliografía**

- Academia Nacional de la Historia, Nueva Historia de la Nación Argentina, Editorial Planeta, Buenos Aires, 2000, tomo 2: Periodo Español (1600-1810)
- Angelis, Pedro de, Colección de Obras y documentos relativos a la Historia Antigua y Moderna de las Provincias del Río de la Plata, Librería Nacional de J. Lajouane & Cia. editores, 2ª edición, Buenos Aires, 1910, Tomos IV y V
- González Coll, María Mercedes, La Vida en la Frontera Sur. Relaciones interétnicas y diversidad cultural, Tesis doctoral en Historia, Facultad de Historia y Letras USAL, Bahía Blanca, julio de 1999, sin editar
- Ingenieros, José, Obras Completas, Ediciones Mar Océano, Buenos Aires, 1962, 8 tomos.
- León Solís, Leandro, Maloqueros y Conchavadores en Araucanía y Pampas 1700-1800, Ediciones Universidad de la Frontera, Temuco, 1990
- Lischetti, Mirtha (Comp.), Antropología, Eudeba, 2ª ed. 1998, 5ª reimpresión, Buenos Aires, 2003
- Paesa, Pascual, "Aspectos de la población de las costas patagónicas hacia 1779", en: De Investigaciones y Ensayos, Buenos Aires, nº 10, Academia Nacional de la Historia, 1971
- Paula, Alberto S. J. de, "Planeamiento territorial y fortificaciones portuarias en Patagonia y Malvinas, durante el dominio español: en: Actas del Primer Seminario sobre "Puertos y Fortificaciones en América y Filipinas" 11 al 13 de Junio de 1984, Editado por la Comisión de Estudios Históricos de Obras Públicas y Urbanismo de España, Madrid, 1985
- Pinto Rodríguez, Jorge (editor), Araucanía y Pampas. Un mundo Fronterizo en América del Sur, Ediciones Universidad de la Frontera, Temuco, 1996
- Rees Jones, Ricardo, El Superintendente Manuel Ignacio Fernández (1778-1783). Las reformas borbónicas en el Virreinato de Buenos Aires, Instituto de Investigaciones de Historia del Derecho, Buenos Aires, 1992
- Sierra Vicente, Historia de la Argentina, Unión de Editores Latinos, 1ª edición, Buenos Aires, junio de 1959, (1700-1800)